

DESDE LA SIERRA (III). CAMPANARIOS, CAMPANAS Y CAMPANEROS

CUADERNOS. N.º 13

Págs. 21-34 / 2000

ISSN: 1136-8209

Joaquín Campo Betés

1. INTRODUCCIÓN

El campanario, o mejor dicho, las campanas, han sido a lo largo de los siglos el mejor referente informativo de nuestras gentes. Sus toques fueron siempre información instantánea sobre los acontecimientos más relevantes de la comunidad, a la vez que convocatoria popular en necesarias intervenciones que requieren de los servicios de todos los miembros de la misma. Han anunciado fiestas, nacimientos, romerías, y también defunciones, incendios o guerras. Sus sonidos nos han acompañado a lo largo de todo el día.

Sin necesidad de reloj las campanas nos indicaban la hora con sus llamadas a unos servicios religiosos hoy reducidos a la mínima expresión. Bien es cierto que en la mayoría de los pueblos el campanario forma parte de la iglesia, pero su función trasciende más allá de lo religioso. Su integración es tal que no hay acontecimiento que se precie que no sea celebrado con un sonoro bandear de campanas.

El Dr. Francesc Llop i Bayo considera los campanarios como un instrumento musical en el que las campanas son sólo una parte, importante pero inseparable, pues cualquier modificación de la instalación variaría la sonoridad con la que fue concebida. Añade también importancia al perfil de la campana en el tema del sonido, dándole un ochenta por ciento de causa. E indica que cualquier cambio (de yugo, badajo, e incluso ubicación en la torre) modifica su sonoridad.

Repasaremos seis pequeños pueblos de la sierra en los que hemos accedido a los campanarios y hemos conseguido hablar con alguien que si no es campanero, sí que ha participado en el tañer habitual de las campanas. De aquellos hablaremos de sus edificios, sobre todo de las vicisitudes de sus campanarios, de su estado actual, y también, de sus campanas, las inscripciones de éstas, y alguna otra cosa propia de su historia que hallamos podido localizar. Los pueblos a los que hacemos referencia aquí son: Allueva, Anadón, Bea, Fonfría, Lagueruela y Rudilla.

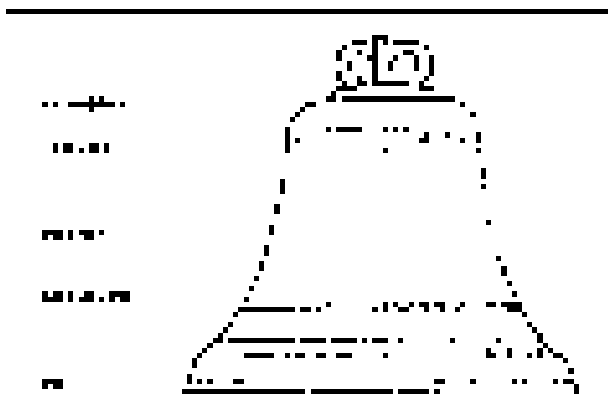
2. LAS CAMPANAS

El sonido de las campanas escasamente varía con el paso del tiempo. Serán otros condicionantes como el cambio de yugo o badajo los que pueden producirlo. No obstante, la instalación ayuda en la difusión del sonido llegando incluso a mejorarlo. Cuando visité Rudilla, me encontré con algo parecido: una de sus campanas ha sido refundida recientemente y por aquellos días estaba recién llegada. Llegué a escuchar: “No suena como antes. No es la misma”. Y es posible, las faltas de material que tenía como consecuencia de la guerra han sido repuestas y no sabemos si en la aleación de la actual se ha utilizado la misma proporción que tenía la anterior. Hecho simple que ha podido variar su sonido.

En cuanto a los yugos, tradicionalmente han sido de madera. Recientemente se están viendo sustituidos por otros de hierro. La misión de los yugos de madera es aislar los sonidos y defender la instalación (torre) de las vibraciones producidas por los movimientos tanto de las campanas como de los badajos. Algo que difícilmente se consigue con los yugos de hierro, aunque los expertos recomiendan que en el caso del cambio necesario de yugo, si no se puede reponer de madera, se cambie por uno recto con los ejes por encima de las asas de la campana, no por uno rebajado, que deja el eje de giro en la mitad de la campana, pues estos últimos resultan cómodos a la hora de bandear las campanas pero son perjudiciales para las mismas, que facilitan su rotura.

Las partes de la campana y las inscripciones

El sitio más habitual en el que encontramos las inscripciones en las campanas a las que hemos accedido es el tercio y el medio. El tercio para indicar el nombre de la campana y el medio para algún relieve, o inscripción conmemorativa de la misma.



Partes de la campana.

3. ALLUEVA

La iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Anadón es un edificio barroco del siglo XVII con algunas modificaciones posteriores, de tres naves cubiertas con bóveda de medio cañón con lunetos la central y de arista las laterales. Torre a los pies, en el lado de la epístola, de dos cuerpos, el primero cuadrado, de mampostería, que se confunde con el volumen del edificio, y el segundo de ladrillo, de planta octogonal, recientemente restaurado.

Para acceder al campanario hay que subir desde el interior del edificio por las escaleras que conducen al coro. Allí, una puerta de madera da paso a las escaleras que nos conducirán al cuerpo de campanas. Tan sólo habrá que parar cuenta a la hora de llegar con unos tensores metálicos que refuerzan la torre.

El campanario alberga dos campanas del siglo XIX: Santa Bárbara y la Virgen del Rosario.

Dimensiones e inscripciones

La campana pequeña mide 55 centímetros de diámetro en el hombro y 63 centímetros en el pie. Su altura es de 32 centímetros.

En el tercio alberga la siguiente inscripción:

SANTA BARBARA ORA PRO NOBIS

Y en el medio:

COSTEADA POR LA
YGLESYA Y EL PUE
BLO SIENDO ECONO
MO D. SERAPIO GUI
NART ZARAZAGA *
EN 1 8 8 9 *

La otra campana mide 32 centímetros de diámetro en el hombro, y 65 en el pie. La altura, 56 centímetros.

En el tercio se puede leer la siguiente inscripción:

MARIA DEL ROSARIO

Y en el medio, y formando parte de un dibujo que representa una arquitectura ficticia con cuatro torres se puede leer lo siguiente:



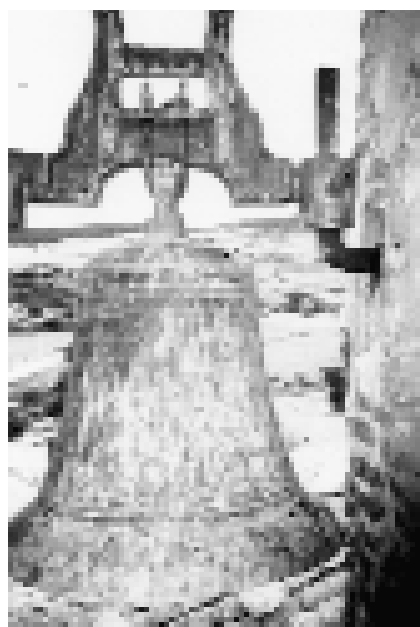
Allueva. Iglesia parroquial.



Allueva, campanario.



Allueva. Campana de Santa Bárbara.



Allueva. Campana del Rosario.

Joaquín Campo Betés

GOMEZ
ME FIZO
SIENDO CURA
D. ANTONIO
OLIVAN AON
DE 1 8 6 8

4. ANADÓN

La iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Anadón es un edificio barroco del siglo XVIII, de planta de cruz latina, con capillas adosadas a modo de naves laterales. La torre, a los pies, en el lado de la epístola, consta de dos cuerpos, el primero, cuadrado, de mampostería, y sobre éste un segundo de ladrillo, cuadrado también, con las esquinas redondeadas. Es en este cuerpo donde se sitúan las campanas.

Acceder al campanario no es tarea fácil. Tras cruzar el coro, una pequeña puerta da paso a la parte alta del volumen pétreo de la torre, que comunica mediante escalera con el cuerpo superior de ladrillo. Las palomas se han adueñado de esta escalera y campan a sus anchas por un deteriorado campanario que acusa evidentes muestras de ruina. Tan sólo el sonido de una pequeña campana interrumpe la tranquila vida de las aves.

Los avatares de la guerra civil española golpearon Anadón. Las campanas fueron blanco de los tiros, dejándolas prácticamente inservibles. En el año 1959, en Vitoria, se fundió la que actualmente habita en la torre.

Dimensiones e inscripciones

Mide 30 centímetros de diámetro en el hombro y 55 centímetros en el pie. Su altura es de 50 centímetros.

En el medio alberga la siguiente inscripción:

A N A
LAUDO DEUM
VOCO AD ORACIONEM
DEFUNTOS PLORO
ANADON JUNIO MCMLIX

y la marca del fundidor:

ME FIZO
MURUA
VITORIA



Anadón, campanario.



Anadón, campana.

5. BEA

En lo alto del pueblo de Bea se encuentra la iglesia parroquial de San Bartolomé con su torre, como castillo vigilante contra el invasor. Se trata de un edificio de mampostería barroca, posiblemente del siglo XVIII, de planta de cruz latina cubierto con bóveda de medio cañón con lunetos, y capillas laterales a modo de naves, cubiertas con bóveda de arista. En el crucero, cúpula.

La torre se sitúa a los pies, en el lado de la epístola. De cuatro cuerpos, de los que el inferior, de mampostería, forma parte del volumen de la iglesia, y los tres superiores son octogonales y de ladrillo. Dos de ellos son ciegos y de pequeña altura y en el centro de éstos se encuentra el de campanas, donde se abren huecos de medio punto entre pilastras.

Al campanario se accede desde la base por el interior de la iglesia. Enseguida encontramos la puerta de entrada al coro. Siguiendo nuestra ruta, la escalera se estrecha recogiendo la forma octogonal de la torre hasta llegar al habitáculo de las campanas donde descubrimos que los huecos no ocupados han sido cegados con ladrillos.

El campanario de Bea acoge dos campanas:

La pequeña, de Santa Ana, que aún conserva su originaria melena de madera, de bello torneado, ya resentida en el eje, y con pérdida de material visible.

Y la mayor, de Santa Bárbara, cuya melena fue recientemente fabricada con una caja de hierro rellena de cemento.

Dimensiones e inscripciones

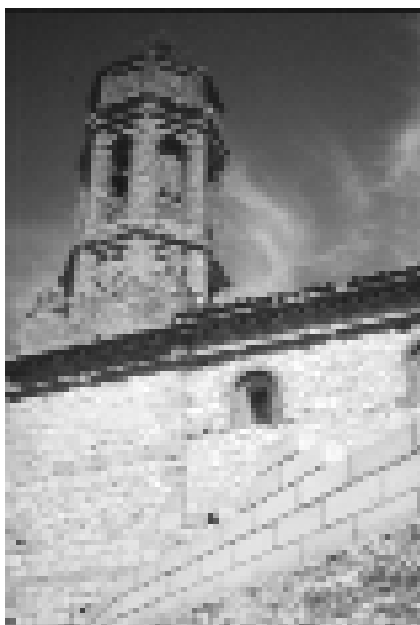
La campana pequeña mide 30 centímetros de diámetro en el hombro y 55 centímetros en el pie. Su altura es de 50 centímetros. La melena de esta campana, de madera, mide 74 centímetros de altura, 57 en su parte más ancha, y 13 centímetros de grosor.

En el tercio alberga la siguiente inscripción:

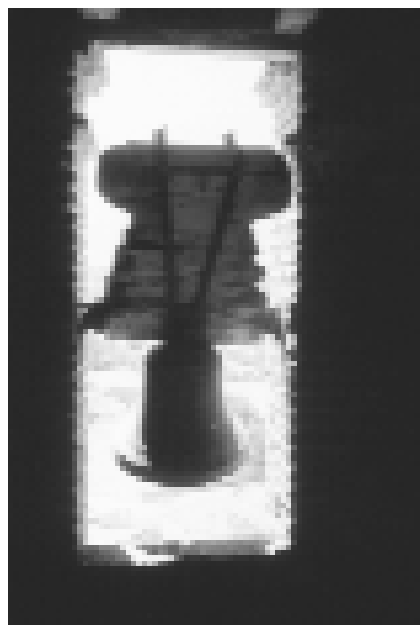
SANCTA ANA ORA PRO NOBIS 1696

Y en el medio presenta una cruz formada con cabezas de clavos.

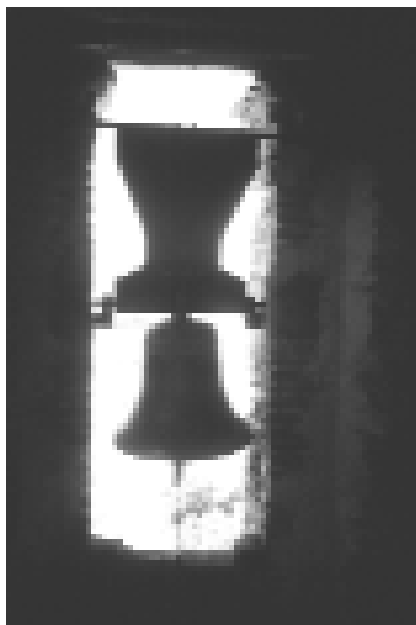
A la campana mayor, recientemente, se la fabricó una nueva "greña", con una sana intención de conservación, pero desafortunada para el sonido. Se trata de una caja de hierro en forma de V que ha sido rellena con cemento para equilibrar; aún con todo se ayuda de una barra de hierro en la parte superior para inmovilizar la campana, que



Bea. Iglesia de San Bartolomé. Campanario.



Bea. Campana de Santa Ana.



Bea. Campana de Santa Bárbara.

puede extraerse en caso de bandeo. Esta caja mide 76 centímetros de altura, 56 de anchura, y 15 centímetros de profundidad.

La campana mide 30 centímetros de diámetro en el hombro, y 61 en el pie. La altura, 52 centímetros.

En el tercio se puede leer la siguiente inscripción:

SANTA BARBARA ORA PRO NOBIS AÑO DE 1856

6. FONFRÍA

En medio del pueblo se encuentra la iglesia parroquial de San Miguel. Edificio barroco, de mampostería y ladrillo, reformado en la segunda mitad del siglo XVIII. Consta, al igual que los anteriores, de planta de cruz latina cubierta con bóveda de cañón con lunetos, cúpula en el crucero, y capillas laterales a modo de naves cubiertas con bóveda de arista. La torre se sitúa a los pies y es de dos cuerpos; el inferior, de mampostería, y el superior, construido en ladrillo, aloja el cuerpo de campanas.

Sobre la construcción de la torre, un documento escrito por el entonces Rector de Fonfría, nos quita las dudas sobre su artífice:

“Certifico el abajo firmado como Rector que soy de la iglesia parroquial del lugar de Fuenfría, que en el año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mil setecientos cincuenta y dos, día veintiséis de julio que se celebra la festividad de Santa Ana en pico ha abierto los fundamentos de la torre de esta parroquial iglesia de Fuenfría Francisco Subirón, maestro albañil natural de el lugar de Anento, habitante en Burbáguena en donde hace aquella iglesia, con quien ajustamos el hacer la torre con su escalera y el pórtico de la iglesia y remontar el coro todo lo que permita el arte y desancharlo por la cantidad de cuatrocientas y veinte libras jaquesas; siendo el fundamento de la torre más de un estado de ondo y hacia el pórtico cerca de tres brazas, en cuyo año arriba calendado gobierna Nuestra Santa Madre Iglesia Nuestro Santísimo Padre Benedicto Décimocuarto, de feliz memoria, y reina en la monarquía de España Don Fernando el Sexto, esposo de Doña Bárbara, hija del Rey de Portugal, los que no tienen al presente sucesión; siendo arzobispo de Zaragoza, don Francisco Ignacio de Añoa y Busto por la Gracia de Dios, y rector de esta parroquial iglesia el licenciado Gerónimo Lario, natural del lugar de Torrecilla del Rebollar, hijo de Juan Lario y Ursula Arena Marzo, labradores; y alcaldes de este pueblo Domingo Roio y Agustín Errando, y regidor Josef Burriel, síndico procurador Matheo Baranda todos labradores, y para que conste en los siglos venideros hice el presente certificado en el lugar de Fuenfría a dos días del mes de agosto del año mil setecientos cincuenta y dos. Le doy fe.

Licenciado Gerónimo Lario, Rector”.

En el año 1789 se acabó la fábrica de la iglesia quedando por concluir el campanario, que se haría poco después. Su primera reparación conocida se efectuó en 1850. Y la más reciente, en 1997, que rehizo toda su escalera, ya impracticable por la acción del paso del tiempo sumada a la de las palomas.

A la torre se accede desde el interior de la iglesia, frente a la puerta de entrada. Un primer tramo nos acerca al coro, y después siguiendo la ruta hacia el campanario nos encontraremos el paso a bóvedas de la iglesia y el cuarto del reloj. Desde allí, y mediante escalera de madera se sube a lo alto donde se encuentran las dos campanas que cobija.

Dimensiones e inscripciones

La pequeña mide 30 centímetros de diámetro en el hombro y 55 centímetros en el pie. Su altura es de 50 centímetros. Conserva la greña de madera, si bien, en la última restauración de la torre se le modificó el eje para bandearla con mayor comodidad. El eje anterior no cubría la distancia actual hacia las paredes del hueco que la alberga, que con anterioridad estaba medio cegado con argamasa.



Fonfría. Torre de la parroquia de San Miguel antes de la restauración.

Fonfría. Restauración de la torre.



Fonfría. Campana de San Miguel.



Fonfría. Campana de Santa Bárbara.

Tiene una inscripción en el tercio, que reza:

SANTA BARBARA ORA PRO NOBIS AÑO 1685

La grande también conserva su greña de madera, aunque con alguna “reparación” que la ha llevado a tener una parte en cemento, consecuencia de un accidente ocurrido en los años setenta en que se precipitó a la plaza mientras era volteada. La campana no sufrió, pero sí su contrapeso. El bronce mide 38 centímetros en el hombro y 76 en el pie. La altura es de 60 centímetros.

En el tercio recuerda la campana su nombre:

S. MIGUEL ARCANJEL

Y en el medio su autor y edad:

ME HIZO PEDRO
PALACIOS AÑO 1878
SIENDO CURA D. JUAN
GONZALEZ Y ALCALDE
D. JOSE FERRER

7. LAGUERUELA

La torre, el campanario, se sitúa a los pies de la iglesia en el lado del evangelio. Es de dos cuerpos, el inferior de mampostería forma parte del volumen de la nave, y el superior de ladrillo con los ángulos achaflanados en forma cóncava alberga las tres campanas que Lagueruela conserva.

La más antigua, de Santa Bárbara, se utiliza en la actualidad para dar las horas, pues está conectada con el reloj de la torre. De 1942 es la segunda. Un poco más pequeña, pero más abierta en el pie. Y la tercera, el campanico, que se utilizaba en los entierros de niño sin bautizo.

Dimensiones e inscripciones

La primera mide 45 centímetros de diámetro en el hombro y 73 centímetros en el pie. Su altura es de 60 centímetros. Conserva la melena y el eje de madera.

En el tercio alberga la siguiente inscripción:

SANTA BARBARA ORA PRO NOBIS AÑO 1669

Si bien la actual debe ser refundición de la original realizada en el taller de los Hermanos Justino Linares.

La segunda mide 45 centímetros de diámetro en el hombro y 76 centímetros en el pie. Su altura es de 58 centímetros. Al igual que la anterior, conserva su melena y eje originarios de madera. Y en el medio la siguiente inscripción

M^a DEL SANTO SACRAMENTO
Y SAN PEDRO APOSTOL
ALCALDE D. MIGUEL
FERRERUELA Y PARROCO
D. TEODORO MARIN. 1942

Y la tercera, el campanico, fundido en el taller de los hermanos Justino Linares, mide 30 centímetros en el hombro y 50 centímetros en el pie. Su altura es de 50 centímetros. Se utilizaba para los entierros de niños sin bautizo. Sin inscripciones.

8. RUDILLA

Todo lo que encontramos en la iglesia de Rudilla es reciente. La guerra civil golpeó con fuerza este pequeño pueblo de la sierra que ha llegado hasta no recuperar parte de sus viviendas, que se ven arruinadas entre la población. Fue Regiones Devastadas quien recuperó el edificio de la iglesia, rehaciendo buena parte de la fábrica del siglo XVII. La torre, el campanario, se alza en lo alto del pueblo a los pies de la iglesia, en el lado del evangelio. Es de dos cuerpos, el inferior, de mampostería y el superior de ladrillo, ambos cuadrados.

El acceso es cómodo a través del interior de la iglesia. Dejando detrás el coro, la escalera que lleva hasta el cuerpo de campanas se encuentra despejada, tan sólo alguna señal de vida de las palomas que habitan la torre.

Cuando llegamos al campanario comprobamos que una de las dos campanas que nos reciben aún muestra agujeros de la metralla con la que fue golpeada en tiempos de la contienda civil. La otra no, pues fue refundida poco después, y muy recientemente, participando en buena parte de los gastos un hijo del lugar.

Dimensiones e inscripciones

La mayor mide 45 centímetros de diámetro en el hombro y 83 centímetros en el pie. Su altura es de 72 centímetros. Muestra yugo rebajado con eje en la mitad de la campana que le permite ser volteada con mayor comodidad, ya que la propia campana sirve de contrapeso.

En el tercio alberga la inscripción:

VIRGEN DEL ROSARIO

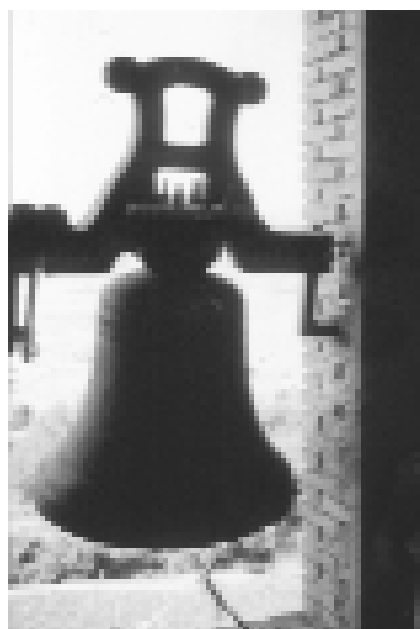
Joaquín Campo Betés



Rudilla. Torre de la parroquia de San Pedro.



Campana de la Virgen del Rosario. Detalle.



Rudilla. Campana de Santa Bárbara.

Joaquín Campo Betés

Y en el medio, bajo una custodia de fundición, la siguiente inscripción:

DONADA POR E.J.B.
REFUNDIDA MAYO 1999

Fundición llevada a cabo en los talleres de Relojes Pallás.

Ésta es al menos la segunda refundición que le conocemos a esta campana. La primera sería en el año 1959, en MURUA (Vitoria), a juzgar por el texto de la inscripción anterior:

VIRGEN DEL ROSARIO
ORA PRO NOBIS
MARTIRIZADA EN 1936
REFUNDIDA EN 1959

La segunda campana que alberga la torre de Rudilla es de características similares a la anterior. En cuanto a las inscripciones, en el tercio la siguiente:

SANTA BARBARA ME LLAMO AÑO DE MDCCCXXXVII

Y en el medio:

QUINTANA Y
ORTIZ ME
FUNDIERON
AÑO DE 1847

Ésta presenta agujeros de metralla y también tiene cambiado su yugo original por uno rebajado de hierro.